

TRABAJOS de Arqueología Navarra

2013

Nº 25
SEPARATA

Autovía del Pirineo,
tramos 4 y 5. La protección del
patrimonio arqueológico

ANDE ERCE DOMÍNGUEZ /
RAQUEL UNANUA GONZÁLEZ

Autovía del Pirineo, tramos 4 y 5. La protección del patrimonio arqueológico

Ande ERCE DOMÍNGUEZ / Raquel UNANUA GONZÁLEZ*

En el transcurso de los años 2009 a 2012 la empresa de arqueología RUNA realiza el programa de vigilancia arqueológica de la construcción de Autovía del Pirineo A-21, tramo 4 (Venta de Judas-Yesa) y tramo 5 (Yesa-Límite de Provincia), a su paso por los términos municipales de Lumbier, Liédena y Yesa.

Estas intervenciones de control y protección del patrimonio arqueológico se concretan en un seguimiento general de la obra, la realización de sondeos arqueológicos y la redacción de estudios de impacto. Como resultado de estas medidas preventivas se localizan una serie de elementos arqueológicos inéditos.

Por ello, es objeto primordial de este artículo la presentación de aquellas evidencias que han requerido de una labor de documentación y excavación arqueológica de urgencia. Es el caso de los yacimientos prehistóricos de Aspra y La Plana, la calera moderna de La Padul y el tejatillo contemporáneo de Apadul.

ASPRA, LIÉDENA

Aspra es un asentamiento al aire libre de la prehistoria reciente, tipo campo de hoyos, con seiscientos treinta estructuras distribuidas en dos grandes áreas separadas por un espacio vacío central y con una extensión aproximada de 45000 m². El poblado se sitúa a unos quinientos metros al oeste de Liédena, al noreste del río Irati y de la Autovía del Pirineo, siendo sus coordenadas

* RUNA Gestión del Patrimonio Histórico, runagph@yahoo.es.

centrales UTM: 640.619-4.720.272 y su altitud media 435 m.s.n.m. Ocupa una formación de terraza destacada sobre el río Irati unida de manera suave con el piedemonte de la sierra de Leyre. En la zona, se conocía la existencia de un hallazgo aislado, incluido tras la intervención arqueológica en el yacimiento.

Su descubrimiento se realiza en noviembre de 2010, identificándose las primeras estructuras en hoyo seccionadas en el frente de extracción del préstamo. Tras el desbroce y la limpieza mecánica aparecen un total de seiscientas treinta estructuras negativas, de las que se han excavado 139 y se han documentado 491.

Todas las estructuras excavadas han sido analizadas en función de su morfología, las características y composición de los depósitos y los materiales contenidos prestando especial atención además a su situación. A través de este análisis se ha obtenido una primera adscripción funcional identificando basureros, estructuras de almacenaje, hoyos de poste, estructuras relacionadas con actividades domésticas, estructuras de combustión (fogatas, hogares y hornos), enterramientos y otras de carácter ritual.

Aspra corresponde a un poblado al aire libre con dos fases cronológicas, una primera ocupación de menor extensión y entidad asociada al Calcolítico-Bronce Antiguo y un segundo momento fechado en el Bronce Avanzado. La conservación de seis construcciones precederas, erigidas mediante agujeros de postes, y el elevado número de estructuras de almacenaje son el primer indicador de la presencia de un poblado con cierta estabilidad.

En cuanto a las edificaciones de plantas circulares y ovales de diversas dimensiones, probablemente correspondan con áreas domésticas, zonas de habitación y transformación y espacios de actividades especializadas como cabañas, hórreos, rediles, etc. Destaca entre todas la excavación de la construcción n.º 1, una vivienda de tipo comunal o *longhouse* de planta oval alargada con extremos absidales, de 17,25 x 5,25 m y una superficie de 78 m². Se trata de una gran arquitectura, con dos zonas de acceso, realizada mediante sesenta y dos postes perimetrales y ocho postes centrales de mayor tamaño sujetos por calzos y erigida mediante entramado vegetal y tapial (fig. 1).

El descubrimiento de construcciones de postes no es habitual aunque en los últimos años se han identificado plantas de este tipo en los yacimientos navarros de Ordoiz (Sinués del Val, 2003), Lorkazarra y Osaleta (VV. AA., 2006), o Arizkoa (VV. AA., 2009) pero cuya morfología y dimensiones no se asemejan a una *longhouse*. En consecuencia, el único paralelo navarro se encuentra en Larrumberri (Armendáriz, 2008) y el resto hay que buscarlos en la zona central de la península (Urbina Martínez y Morín de Pablos, 2012).

En cuanto a los materiales recuperados (cerámicos, restos líticos, fragmentos de material de construcción y restos óseos) a través de su clasificación y análisis se ha obtenido una primera valoración cronológica del asentamiento. Un pequeño número de estructuras se adscriben al Calcolítico-Bronce Antiguo en base a las características de las pastas, con gruesos desgrasantes calizos, los perfiles y las decoraciones, campaniformes inciso-impresas, cordones lisos peribucales, etc. El resto del conjunto se fecha de manera relativa en un Bronce Avanzado, debido a los perfiles y el predominio de superficies texturadas a partir de barro plástico y a las decoraciones peinadas y en relieve (fig. 2). Existen escasos paralelos para este momento siendo sus máximos exponentes

en Navarra los yacimientos de Aparrea (Castiella Rodríguez, 1997), algunos del área bardenera (Sesma, 1993; Sesma y García, 2003; VV. AA., 2010) o los más recientemente intervenidos de Lorkazarra y Larrumberri (VV. AA., 2006), Cortecampo II (Ramos Aguirre, 2007) y las Roturas (VV. AA., 2009).

En conclusión, de manera preliminar, la mayor parte de las estructuras del poblado al aire libre de Aspra se asignan al Bronce Avanzado. Aún así, esta adscripción no será segura hasta efectuarse las dataciones de C14. Este periodo se entiende como una etapa entre el Bronce Medio Evolucionado y el momento anterior a la llegada de los influjos de Campos de Urnas, con una cronología aproximada entre mitades del siglo XIII y el primer milenio a. C.

EL GINEBRO, LIÉDENA

Se corresponde con un horno de cal que se localiza en el extremo oeste del término de Liédena, al norte de la carretera N-240 Pamplona-Huesca, en las proximidades de la muga con el término de Yesa. Se encuentra emplazado en un fondo de valle con un nivel de base margoso del Terciario-Eoceno con aportes superficiales originados por erosión y sedimentación que configuran una topografía de ladera suave y aplanada al pie de la sierra de Leyre. En concreto se sitúa en el ribazo del talud de la linde entre dos parcelas agrícolas siendo sus coordenadas UTM: 642.373-4.720.781.

Su descubrimiento se realiza en julio de 2010 como consecuencia del control de los movimientos de tierra en el Eje Tronco y del vial de servicio Eje 50-b del tramo 4. Estos trabajos dejan a la luz depósitos y estructuras arqueológicas asociadas a una calera que conserva parte del alzado visible en su mitad norte.

Se ha realizado una excavación integral y la documentación de las diferentes unidades que componen el horno con la finalidad de valorar su grado de conservación, comprender su sistema de funcionamiento y producción y efectuar su adscripción cronológica. La excavación de urgencia y el análisis de la secuencia estratigráfica han permitido identificar el yacimiento como un elemento etnográfico moderno, un horno de cal de grandes dimensiones del que se han perdido las partes que quedan exentas de terreno natural. De la documentación de toda la información y del estudio comparativo se ha reconstruido la morfología original de las zonas de la construcción desaparecidas así como su modo y sistema de funcionamiento.

Tiene unas dimensiones de 4,60 m de alto y un diámetro entre 3,80 m, en la zona de nivel de suelo, a 1,60 m, en la parte más baja de la zona de combustión. Se encuentra semienterrado y conserva dos partes diferenciadas, una aérea o cámara de cocción, construida contra terreno en el talud dejado por el desnivel de ambas parcelas, y otra, de combustión, completamente excavada en el terreno natural.

De la zona aérea, se conserva solamente la mitad norte, adosada al talud, con una altura de 2,50 m. Sus características se han interpretado por su comparación con otros hornos, tanto de cal como de yeso, por lo que presentaría una estructura tipo muro con piedras de tamaño y forma irregular que completaría el cilindro de la estructura. En este muro estaría el acceso al interior de la calera, probablemente a modo de rampa subterránea, necesario para la introducción del combustible.

La zona soterrada se corresponde con la cámara de combustión, donde comienza una estructura adosada a la cara interna, conocida como «poyete», con forma de anillo abierto con una anchura de 40 cm en su zona más ancha y cuya composición es de piedra picada formando una base con el enlucido posterior. Tiene una doble función, hace las veces de rampa de acceso y de «poyo» donde se comenzarían a colocar las calizas para la construcción de la falsa cúpula para la combustión. De este modo, hacia el interior de esta estructura queda una cámara de forma hemisférica, de 1,80 m de diámetro y 1,20 m de potencia, donde se produciría la combustión.

Una vez excavado el terreno, construido el muro de cierre y colocadas las piedras picadas para formar el poyete, se da un enlucido a toda la cara interna del horno con un baño de material refractario, arcilla líquida, y el horno se enciende de tal manera que este material se cuece, endureciéndose y formando la estructura (figs. 3 y 4).

En cuanto a la manera de producción, parece tratarse de un horno de uso intermitente de llama larga o discontinuo (Pérez de Villarreal, 1989), con tiempos muertos en la producción, ya que es un horno tradicional y no mecanizado. Su situación geográfica, define al horno como aislado (Canillas Rey y Martínez Otero, 2007) y en ladera (Sanz del Olmo y Perosilla Herrera, 2005; Quintana Frías, 2005), que aprovechando la topografía natural solo requiere de la construcción de una pared frontal coincidente con la zona de acceso. En el entorno calizo de la sierra de Leyre esta actividad es bastante habitual, como se deduce del conocimiento de la existencia de otros hornos de cal, los de Padul y Benasa en Yesa y otros no catalogados en la muga entre Liédena y Lumbier.

La propuesta de adscripción cronológica del horno se realiza en relación a los materiales contenidos en los depósitos de derrumbe excavados. Así, en el primer nivel de derrumbe y colmatación se recupera un fragmento de borde de un plato de loza con decoración pintada al interior fechado entre los siglos XVII y XVIII que da una fecha *postquem* a la actividad del horno. Esta datación no ha podido ser confirmada a través de otras fuentes ya que la investigación realizada en el Archivo Municipal de Liédena y las encuestas orales no han tenido resultados.

TEJAR DE APADUL¹, YESA

El horno de tejas se ubica en el extremo suroeste del término de Yesa, al sur de la carretera N-240 Pamplona-Huesca y en las proximidades de la muga con el término municipal de Liédena, siendo su coordenada central UTM: 645.986-4.720.653. Concretamente, se localiza en el extremo oeste de una parcela en un fondo de inundación con potentes depósitos sedimentarios originados por los cursos de escorrentía superficial de los principales arroyos de la red fluvial menor del río Aragón.

¹ Este yacimiento ha sido recogido en el Inventario Arqueológico de Yesa con el nombre de Tresfuentes (YES0012).

El descubrimiento se realiza durante el control de una zanja para la reposición de una línea de abastecimiento del tramo 5 en noviembre de 2009 con la localización de unas estructuras soterradas dañadas por los trabajos de excavación.

La intervención arqueológica se concreta en la limpieza, excavación de urgencia y desmonte parcial del extremo este de la estructura para conocer las características constructivas y el método de funcionamiento del tejat. En origen presentaba una estructura de planta cuadrangular con doble cámara de combustión y doble boca de entrada de cuya estructura general se ha conservado su mitad norte.

La cámara y boquera están construidas mediante la excavación de un hueco en el terreno geológico revestido de un enlucido de arcilla para el aislamiento de la estancia. La entrada por donde se introduciría la leña tiene una morfología oval con un arco que actúa como contacto con la cámara de combustión. La boca se abre directamente a esta, un gran rectángulo de 3,60 m de largo y 1,75 m de ancho.

La cámara, construida habitualmente mediante ladrillo al interior y piedra al exterior, se realiza exclusivamente mediante el uso de enlucido como también se constata en las tejerías vascas de Terleñguiz (Moraza Barea, 1981-1982) y Tellerigain (Moraza Barea, 1990). El espacio de combustión se crea a partir de un sistema de seis arcos de medio punto paralelos de 90 cm de alto construidos a base de ladrillos cuadrados unidos por una capa de barro líquido. La arquería se completa con un sistema de ménsulas que cierran el espacio entre los arcos y la pared de la cámara, actuando como superficie plana sobre la que se colocaría la parrilla. Esta zona serviría de caldera y en ella se introduciría la leña para realizar la combustión (figs. 5 y 6).

Esta parrilla no se conserva *in situ* en el caso de Apadul, aunque se recuperan restos de su derrumbe en los depósitos de colmatación de la cámara de combustión. Se corresponde con una solera horizontal con orificios cuadrangulares a modo de rejilla por donde circula el calor procedente de la sala de combustión. Sobre la parrilla se situaría la cámara de cocción, desaparecida y probablemente semienterrada, desconociendo las características de su construcción siendo probable su fábrica con adobe y piedra dada la presencia de estos materiales en los depósitos iniciales.

No se tienen indicios del sistema de cubrición del horno aunque lo más habitual es que no presenten techumbre (Trigo Díaz, 2001) siendo esta fórmula la que se propone para el horno.

En conclusión, los restos conservados corresponden a un tejat de arquitectura tradicional, un horno de tejas y ladrillos de carácter rural. Su tipología responde al tipo «intermitente de tiro vertical directo» (Maorad y Rivas, 2002), de origen árabe, formado por dos estancias situadas una encima de la otra con accesos independientes, la entrada de carga al exterior y la entrada inferior o boquera para introducir el combustible.

La revisión del Archivo Municipal de Yesa ha permitido documentar la construcción y explotación de una tejería en el término de Apadul que se puede identificar con la estructura excavada. Se trata de una construcción actual, del primer tercio del siglo XX, con un corto periodo de uso.

Así, el tejat se proyecta el 4 de noviembre de 1932², como se resuelve del contrato de construcción y explotación de la tejería municipal a D. Francisco Ferriz Berenguer, tejero y vecino de Sos del Rey Católico. Su funcionamiento queda atestiguado documentalmente hasta el año 1946³, en el que se realiza un nuevo arrendamiento del tejat a José Aragües Berradre de Sangüesa. En consecuencia se deduce que la explotación era arrendada a un tejero, aunque se desconoce el número de trabajadores empleados así como si se trata de un tejero individual, tejeros familiares, tejeros contratados o tejeros volantes (Castillo Orugas, 2004).

LA PLANA, YESA

El yacimiento se localiza en la zona central del término municipal de Yesa y en el corredor del río Aragón, en una zona llana y protegida al pie de la sierra de Leyre. Se sitúa al norte de la antigua carretera N-240 Pamplona-Huesca, en el margen norte del Eje Tronco, siendo sus coordenadas UTM: 646.598-4.720.635. El hallazgo ocupa un nivel de terraza cuaternaria, con aportes superficiales originados por la erosión y sedimentación, con una topografía suave y llana, en el paso natural existente entre la sierra de Leyre y el río Aragón.

Su descubrimiento se realiza en abril de 2010 durante el control arqueológico de una obra de drenaje transversal del trazado del tramo 5 al detectarse una estructura negativa en el nivel geológico.

La excavación integral de la estructura muestra que se trata de un hoyo excavado en las gravas con planta circular y sección de cubeta de 1,20 x 1,12 y 0,41 m de profundidad máxima conservada (fig. 7). Estas características morfométricas no permiten interpretaciones sobre la funcionalidad de la estructura por lo que solo a través del depósito que la rellena se pueden plantear hipótesis. Este, se corresponde con un sedimento de carácter vegetal con abundantes materiales, muy homogéneo en composición y contenido. La diversidad, variedad y alto grado de fragmentación apunta al empleo de la estructura como un lugar de vertido de desechos de actividades domésticas: restos de animales consumidos, recipientes fragmentados, piedras y fragmentos de útiles líticos desechados. La colmatación rápida del hoyo se asocia a la presencia de fragmentos de un mismo recipiente decorado identificados desde el inicio del depósito y hasta completar su excavación.

El análisis de los materiales va a permitir concretar y determinar la naturaleza del yacimiento en cuanto a su cronología y tipología. Destacan varios lotes cerámicos decorados con gran variedad de motivos y dos técnicas predominantes, incisión e impresión. Entre ellos sobresalen varios fragmentos de un mismo recipiente con decoración que combina incisión e impresión rellena de pintura roja (almagra). Responde a un motivo horizontal relleno de líneas oblicuas de las que parten triángulos realizados con espigas incisas (fig. 8) siguiendo los esquemas decorativos de los grupos temáticos 6 y 7 propuestos para la Meseta Norte y el Alto Valle del Ebro (VV. AA., 2011).

² Archivo Municipal de Yesa, caja 13, 26 de marzo de 1933.

³ *Ibid.*, 9 de marzo de 1946.

Estas decoraciones son las que han permitido, por comparación, una cronología relativa de la estructura en los momentos iniciales del Neolítico. Junto a ellos se recuperan seis restos de industria lítica en sílex y cuarcita, seis fragmentos de elementos de mollienda y más de quinientos fragmentos óseos, gran parte correspondiente a esquirlas.

Así, la variabilidad y características del material apuntan a la relación de la estructura con un poblado o asentamiento al aire libre como queda patente en la presencia de diversas industrias relacionadas con el procesado de vegetales, varias especies de fauna consumida y restos de diversos recipientes cerámicos. Por otra parte, la mayor parte de elementos cerámicos pueden integrarse en las fases iniciales de la prehistoria reciente, probablemente en el Neolítico Inicial, en torno al 6000 BP, destacando la presencia de asas de cinta, mamelones y sobre todo de ciertos tipos decorativos.

En definitiva, la estructura se asocia a un campo de hoyos al aire libre cuya información esta sesgada al identificarse una única estructura y algunos restos de industria lítica en superficie. Así, se pone en relación con un asentamiento situado en un espacio próximo, al norte, del que se desconoce si se conservan más restos. Sin embargo tampoco se puede descartar que se trate de una estructura aislada, con un uso especial y quizás ritual, dadas las peculiaridades de los materiales depositados en su interior.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMENDÁRIZ MARTIJA J., 2008, *De aldeas a ciudades, el poblamiento durante el primer milenio a. C. en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- CANILLAS, P.; MARTÍNEZ, L., 2007, «Encala tu Patrimonio. Un estudio etnológico de las carteras de la sierra», *Arquitectura vernácula en el mundo ibérico*, 99, 144-150.
- CASTIELLA, A., 1997, «A propósito de un campo de hoyos en la cuenca de Pamplona», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 5, pp. 41-80.
- CASTILLO OJUGAS, J., 2004, «Algunos tejares desaparecidos en Guadalajara», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 36, pp.191-231.
- MAORAD, A.; RIVAS F. A., 2002, «Técnicas tradicionales de construcción en Aragón», *Monegro*, edición electrónica del Servicio de de Patrimonio Etnológico Lingüístico y Musical de la Diputación de Aragón, [www.aragob.es/edycul/patrimo/etno/tecnicas/portada].
- MORAZA BAREA, A., 1981-1982, «Tejería de Tellerigain», *Arkeoikuska*, pp. 166-168.
- 1991, «Tejería de Terlenguiz», *Arkeoikuska*, pp. 59-60.
- PÉREZ DE VILLAREAL, 1989, «Kisulabeak, Hornos de cal», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 54.
- QUINTANA FRÍAS, I, 2005, «Una de cal y otra de historia. Los Hornos de cal de Iturero y Lama (Segovia)», *De Re Metallica*. Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero.
- RAMOS, M., 2007, «Cortecampo II (Los Arcos) y Osaleta (valle de Yerri). Sepulturas descubiertas en las obras de la Autovía del Camino», en *La Tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, pp. 93-96.
- SANZ DEL OLMO; PEROSILLA HERRERA, 2005, «Calero un oficio perdido», *Técnica Industrial*, 258, pp. 62-65.
- SESMA, J., 2003, «Los yacimientos de Covaza y Picarana (Pitillas, Navarra). Algunos datos sobre la Edad del Bronce en la Navarra Media», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 16, pp. 15-44.
- SINUÉS, M., 2003, «El yacimiento de Ordoiz (Estella)», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 11, pp. 253-294.
- TRIGO DÍAZ, F., 2001, *Zanqueando cos Cabaqueiros*, Pontevedra, Diputación Provincial de Pontevedra, Servicio de Publicaciones.

- URBINA, D.; MORÍN, J., 2012, *De la Longhouse al Oppidum, El Primer Milenio antes de Cristo en la Meseta Central, 1 Edad del Hierro*, Madrid, Audema.
- VV. AA., 2006, «Arqueología», en *Bajo el Camino. Arqueología y Mineralogía en la Autovía del Camino*, Pamplona.
- 2009, «La cerámica de estilo Cogotas I y los ciclos culturales en las postrimerías de la Edad del Bronce en Navarra», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 17, pp. 37-77.
- 2009, «El periodo Calcolítico-Edad del Bronce en el Cantábrico Oriental y su entorno», en *Actas Congreso Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su entorno*, Vitoria, pp. 115-200.
- 2011, «Las primeras producciones cerámicas: el VI milenio cal a. C. en la Península Ibérica», *Saguntum*, Extra 12, pp. 135-141.

RESUMEN

Autoría del Pirineo, tramos 4 y 5. La protección del patrimonio arqueológico

En este artículo se presentan los resultados del control arqueológico de las obras de construcción de la Autovía del Pirineo A-21, tramos 4 y 5, en los términos municipales de Lumbier, Liédena y Yesa. Como consecuencia de los trabajos de vigilancia se localizan una serie de yacimientos arqueológicos inéditos que han sido objeto de documentación y excavación arqueológica durante los años 2010 y 2011.

Se trata de dos elementos etnográficos, un horno de cal y una tejería y dos elementos de la prehistoria reciente, un asentamiento datado entre el Calcolítico y el Bronce Avanzado y una estructura negativa de las fases iniciales del Neolítico.

Palabras clave: Navarra; seguimiento arqueológico; obras públicas; Neolítico; Calcolítico; Bronce Avanzado, Moderno y Contemporáneo.

ABSTRACT

Autovía del Pirineo, sections 4th and 5th. The protection of the Archeological Heritage

This article presents the results of the archeological monitoring of sections 4th and 5th of the Autovía del Pirineo highway, located in the municipalities of Lumbier, Liédena and Yesa.

As a result of these control works some unknown archeological sites were found that during the years 2010th and 2011th have been digged out and documented. Particularly, there were found two ethnographic elements, one lime kiln and one tile-work and two Recent Prehistory archeological sites, one settlement dated between the Calcolithic and the Advanced Bronze age and one hole from the Initial Neolithic.

Keywords: Navarra; archeological monitoring; public construction; Neolithic; Calcolithic; Advanced Bronze, Modern, Contemporary.

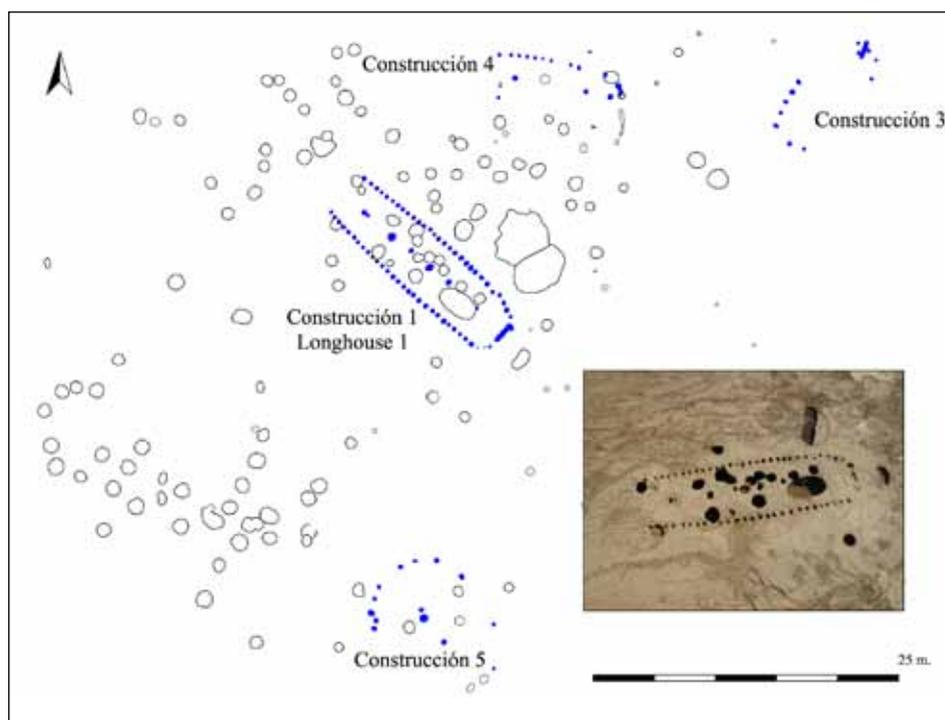


Fig. 1. Planta de las construcciones y estructuras del área este del yacimiento. Detalle fotográfico cenital de la construcción n.º 1.



Fig. 2. Arriba, conjunto de materiales arqueológicos de la fase antigua, cazuela carenada con decoración campaniforme y tubo con perforación en «T». Abajo, Piezas adscritas al Bronce Avanzado, borde con labio impreso y cuerpo peinado y molino del área doméstica de la construcción n.º 1.

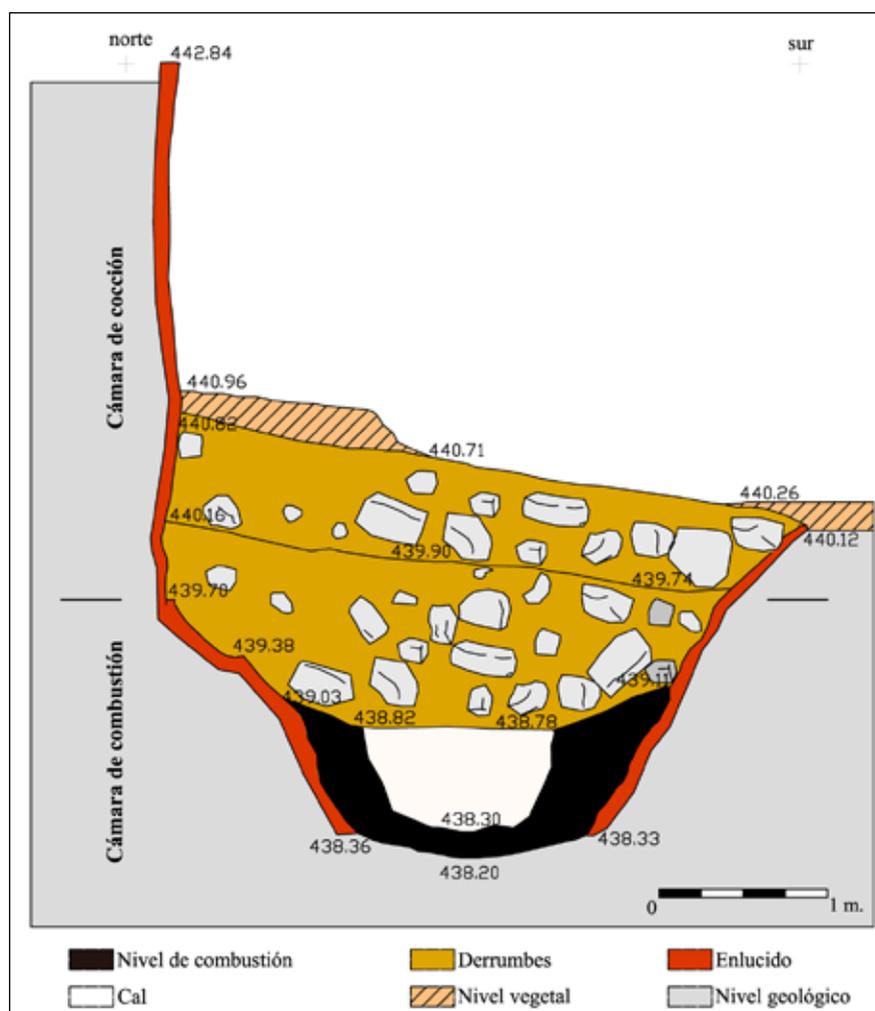


Fig. 3. Sección estratigráfica del horno de cal.



Fig. 4. Proceso de excavación del nivel de combustión.

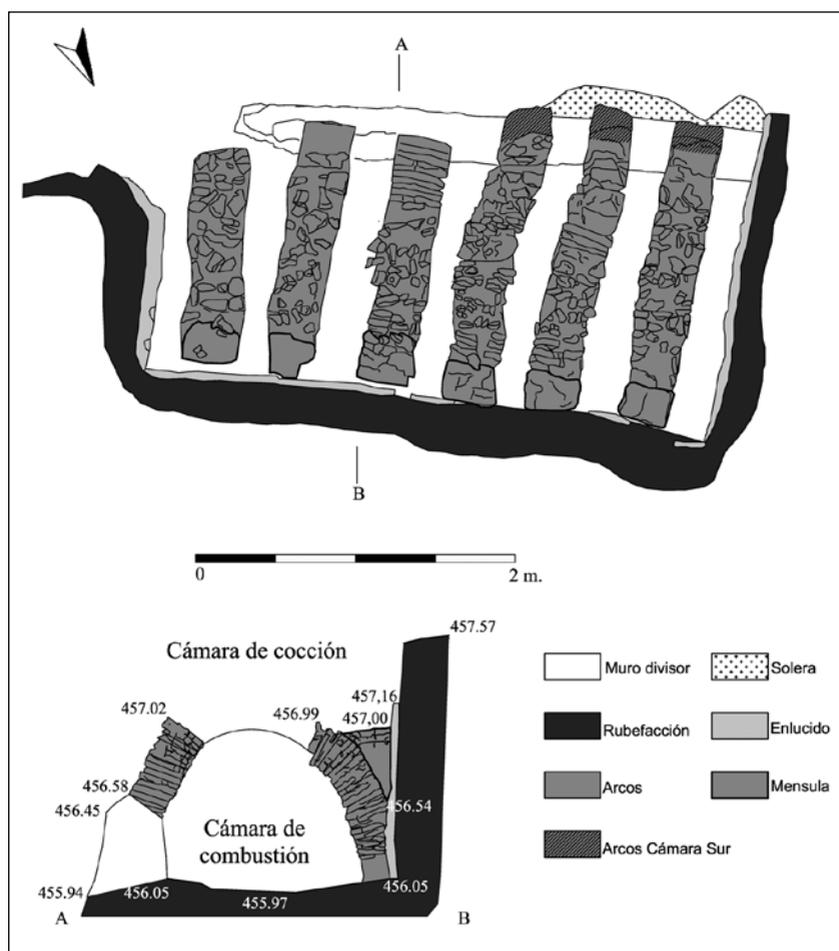


Fig. 5. Planta y sección del tejár.



Fig. 6. Vista general del tejár.

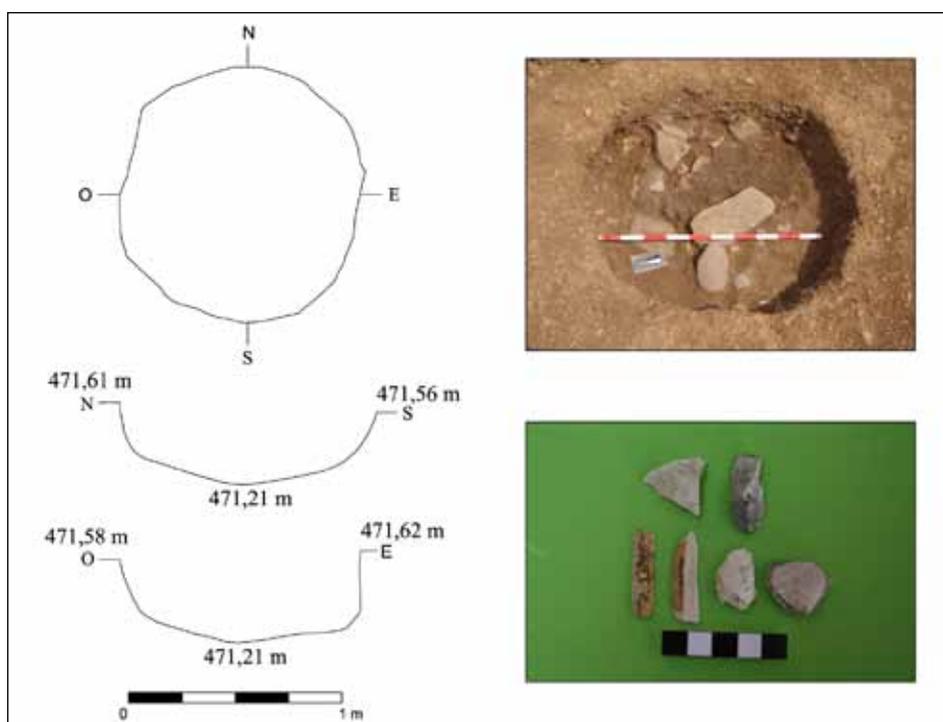


Fig. 7. Planta y sección del hoyo. Detalles fotográficos del proceso de excavación y de la industria lítica del yacimiento.



Fig. 8. Fragmentos cerámicos con decoración inciso impresa tras su restauración (Imagen de Arca S.L).